RELACION VERDADERA DE LAS HONRAS QVE

se hizieron a la Reyna nuestra señora doña Margarita de Austria las quales se celebraron en la Villa de Madrid, Corte de su Magestad a su costa, en diecisiete de Nouienbre, de Mill y seiscietos y onze, en el combento Real de san Geronimo.

HIZOSSE El tumbulo, en la capilla mayor del dicho monasterio, el qual llego hasta la puerta de la reja q̃ era el dicho tũbulo de negro y dorado quadrado, con sus quatro esquinas, y cada esquina tenia tres pilares, y el remate dellos estauan hechos vna asqua de oro, y las esquinas dellos ni mas ni menos dorados, y para subir al tablado dõde estaua la tũba auia tres gradas y el techo era como tengo dicho, negro y dorado y en las quatro piramides hauia quatro figuras, vna ẽ cada parte de mas de estatura de hombre, y eran todas doradas, estaua puesta en la delantera, la Charidad, en el lado del euangelio la Fee, y ẽ el lado de la epistola la Esperança, y ẽ el testero q̃ mira al altar mayor la Religiõ y a las quatro esquinas destas figuras auia quatro cãdeleros para velas, q̃ llegauã hasta el techo, y al remate de cada vno dellos, esta ua vn cirio, estos candaleros eran todos negros, y en medio destas figuras se leuantaua un castillo q̃ llegaua al techo, y en el remate del vn Aguila hecha vna asqua de oro, y con las garras agarraua vna corona q̃ estaua en el remate del castillo, todo esto estaua lleno de velas, todas amarillas, y ni mas ni menos los candeleros, y en todos los blancos hauia las armas reales. A las quatro esquinas deste tũbulo se hizierõ quatro piramides para quatro candeleros de velas, y ẽ los pies destas piramides, estauã las armas reales, de manera q̃ hauia ẽ el dicho tũbulo, y de mas candeleros tresmil y ochociẽtas velas todas las quales eran de a libra, y abajo hauia tres acheros q̃ coxiã las tres esquinas la delantera y las de los lados y en cada vna estauan doze hachas, y cada vna dellas tenia las armas reales de papelõ q̃ se vaxauan como se iuan gastando las hachas, y en cada esquina estauan pẽdientes dos Angeles vestidos de velillo, los quales tenian cada vno las armas de la Reyna, y dentro del tũbulo estauan pendientes del techo otros dos Angeles los quales tenian la corona en el ayre q̃ cayan en medio de la tũba, la qual tũba estaua cubierta con vn rico pa-

ño de brocado blanco y negro, q̃ es el que esta ẽ el escurial para las honrras reales, y de la misma tela era el almohada, y de mas ornamẽtos, porq̃ todos son los que tienen en el escurial para semejantes actos, y la corona de oro ni mas nimenos, la qual estaua en cima de la almohada, y a la cauecera de la tũba un Christo de oro, sin ninguna luz en cima de la tũba ni al rededor della, ni ẽ las gradas, las quales estauan cubiertas de paño negro, y ni mas nimenos el tablado donde estaua la dicha tũba, y no auia ẽ la capilla mayor ni ẽ toda la iglesia otro lecto si no es ẽ los bancos en q̃ se sentaron los grãdes en la capilla mayor al rededor del tũbulo. Estaua la capilla mayor colgada de damascos y terciopelos negros, y el cuerpo de la iglesia de paños, pero no llegauã mas de hasta la mitad de las paderes con tal artificio q̃ en cima adornaua toda esta colgadura candeleros con velas amarillas de a libra cada vna, las quales velas y candeleros erã de cada vãda ochenta y dos. Estãdo el tũbulo adereçado y en cendidas todas las luzes salio su Magestad a la ventana, y alli estuuo con todos sus hijos, y su Magestad tenia vna loba de bayeta y montera, y assi como se sento se baxaron todos los grãdes assentarse a la iglesia en los vancos q̃ estauã alrededor del tũbulo todos cubiertos las cabeças, y el Principe de Saboya se subio al altar mayor, y se sento deuaxo de la ventana donde estaua el Rey, y ẽ el otro lado del euãgelio se sentaron en vn vãco el Cardenal Borxa, y el Cardenal Garrafa q̃ era el Nuncio q̃ solia ser, y don Diego de Cangas Arçobispo de Obiedo, y fray Fracisco de Sossa Obispo de Canaria, y luego comen çaron a entrar los cõsejos a assentarse en los vãcos q̃ estauã dese de el tũbulo aca fuera en el cuerpo de la iglesia: los quales teniã por arrimo vnos palenques en q̃ se arrimauã, los quales esteuã teñidos de tinta, y entro el primero el cõsejo Real y se sẽto a la mano derecha al lado del Euãgelio, y luego entro la Inquisicion y el Cardenal de Toledo con ella, aunq̃ no se sẽto por q̃ se fue a uestir al altar mayor de pontifical para comẽçar las visperas, y este cõsejo se sẽto ẽ el mismo bãco del consejo Real, y tras deste vino el cõsejo de Indias y se sento ẽ el mismo vãco, y tras deste vino el consejo de Aragon, y se sento al lado yzquierdo de la epistola frontero del cõsejo Real, y tras deste vino el de ordenes y se sento en el mismo banco tras del, y luego vino el consejo de hazienda y se sento ẽ el remate del vno y otro bãco con q̃ se hincho el vacio de entrãbos, y al remate destos vãcos auia vn palenque cõ su puerta, a la qual estauã para

reco-

recebir los consejos los mayordomos de la Reyna, y el Capitã de la guarda española y su Teniente, y en las demas puertas la guarda española, y no tuuieron lugar en estos asientos los Alcaldes de corte si no solo siruieron de a cōpañar al Concejo Real hasta la puerta de la iglesia como los demas alguaziles de corte. Vinieron todos los consejos por su orden como queda dicho acauallo todos cubiertas las cabeças, y cada consejo fuera del real traian cada vno dos Alguaziles de guarda, y el real traya los demas.

Començaronse las visperas a las quatro de la tarde y salieron de noche q̃ fue el Iueues a diez y siete de Nouiembre, y luego el dia siguiente q̃ se contarō diez y ocho fue la missa, y antes de la missa de requien se dixeron dos missas cantadas, la vna del Spiritu sancto q̃ fue la primera, q̃ se comenso a las siete de la mañana q̃ la oficio la capilla real con organo, y ornamentos colorados, y el retablo descubierto, y al euangelio salieron quatro pajes del Rey en cuerpo con quatro hachas blãcas y lo mismo al alçar, la qual missa dixo el Cardenal Borja, y luego tras esta se dixo otra missa de nuestra señora cō ornamentos blancos, y salierō los mismos pajes como tengo dicho y esta missa se dixo tābien con organo, la qual dixo el Cardenal garrafa, y la oficio la dicha capilla real, la tercera missa que fue la de requien se començo a las diez y la dixo el Cardenal de Toledo, y para esta missa se corrieron los velos del altar mayor, por que se auian descubierto para las otras dos missas por ser de festiuidad a las quales se encendio cera blanca en sus blandones, y para la de requien quitado el frontal blanco q̃do debaxo de negro, y en el velo se prendieron tres escudos de armas reales. Comensoce como digo a las dies y salio su magestad a la uentana como a las visperas, y los cōsejos estauan ya en sus asientos, y los grandes ni mas ni menos por la orden q̃ estuuieron a las visperas: duro la missa hasta las doze, esta uā guardādo la tūba ansi a las visperas como a la missa ocho Reyes de armas quatro ē las quatro esquinas del tablado alto do se asenta ua la tūba: y los otros quatro a las quatro esquinas abaxo de las gradas, y estos de auajo tenia cada vno su maza q̃ los de arriua no teniã mas de los capotillos, y los de atras erã negros, y los de adelante colorados todos con las armas de la Reyna

Despues de acauada la missa subio el padre Florencia de la cōpañia de Iesus, y predico dos horas y hizo vn muy alto sermon. Despues de acauado el sermon que fue a las dos de la tarde se vistieron

pontifical para bax t al responso, el Cardenal de Toledo, y el Cardenal Garrafa, y el Cardenal Borxa, y don Diego de Gangas Arçobispo de Obiedo, y fray Fracisco de Soſſa Obispo de Canaria, y sa lieron ocho paxes del Rey con ocho hachas amarillas que las seys sirbieron en la missa al euágelio y al alçar como a las otras missas, q̃ eran quatro aca seys solamente se añidieron, otros dos pages y hachas para el responso, los quales fueron a acompañar al guion del Arçobispo, y los otros seys se quedaró detras del dicho Arçobispo y fuer on en procession los quatro Obispos con el Arçobispo hasta llegar a subir por la cauecera, y subieron todos cō sus mitras blãcas y las capas negras, y el Arçobispo lleuo tras si vna silla de tersiopelo negro en la qual se sento a la cauecera de la tumba, y los otros quatro se pusieron en los sitios que estauá los Reyes de armas, dixeron cinco responsos cada vno el suyo y cadauez ynsensaua el que auia de dezir la oracion al rededor de la tumba y la capilla real oficiaua de manera que el vltimo le dixo el Arçobispo de Toledo, y todas las vezes que dezian los demas obispos la oracion de sus responsos se quitaua la mitra el Arsobispo y se leuátaua de la silla todo lo que duraua la oracion, y aduiertase que los demas Obispos no estuuieron sentados, demanera que duraron los responsos vna ora caual, y salieron a las tres de la tarde, y solo el cōsejo real salio y se fue como vino a cauallo y su acompañamiento, que los demas consejos cada vno, y cada persona de porsi se fueron a sus casas con lo qual dieron fin a estas onrras reales.

Impresso con licencia en Toledo en casa de Pedro Rodrigues.